

Mujeres en el baño



Silvana Della*

Mujeres en el baño es poética visual y verbal. (ambas de mi autoría). Fue desarrollada en dos etapas, la primera de las cuales fue la visual.

La obra consiste en un ensayo que reúne once imágenes de cuerpos femeninos que pertenecen a un mismo clan, han sido núcleo, comparten gen y crianza.

De esta manera, madre-hija-hermanas se mezclan y se unen en un relato visual que las hace una, un solo cuerpo, ya sea por similitudes físicas, ya sea por el vínculo.

En una segunda etapa más reciente, se despliega otro eje en el que se alternan microrrelatos que transpiran y exhalan humores de resistencia y quiebre de la feminidad heredada en constante deconstrucción.

* Diseñadora gráfica y fotógrafa de la UBA, que se dedica a estudiar espacios alternativos. Narradora visual. silvinadella@gmail.com



MEB

Mujeres En El Baño

MEB

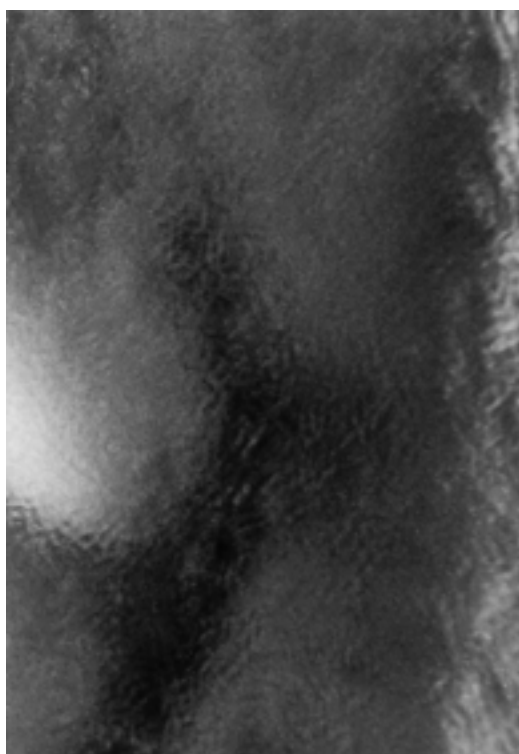
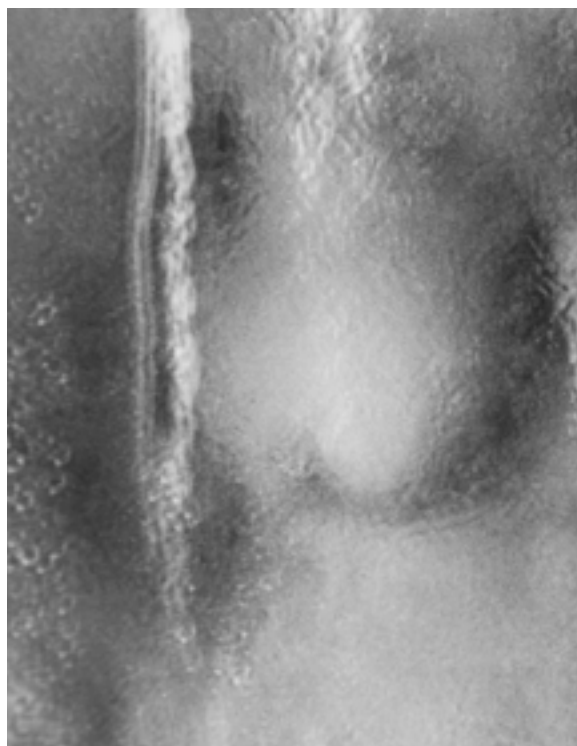
Mujeres En El Baño

MEB

a Madre
a Mary
a Roca

porque en cada encuentro,
guiñan nuestros reflejos







Amá a esa Geisha que engendraste.

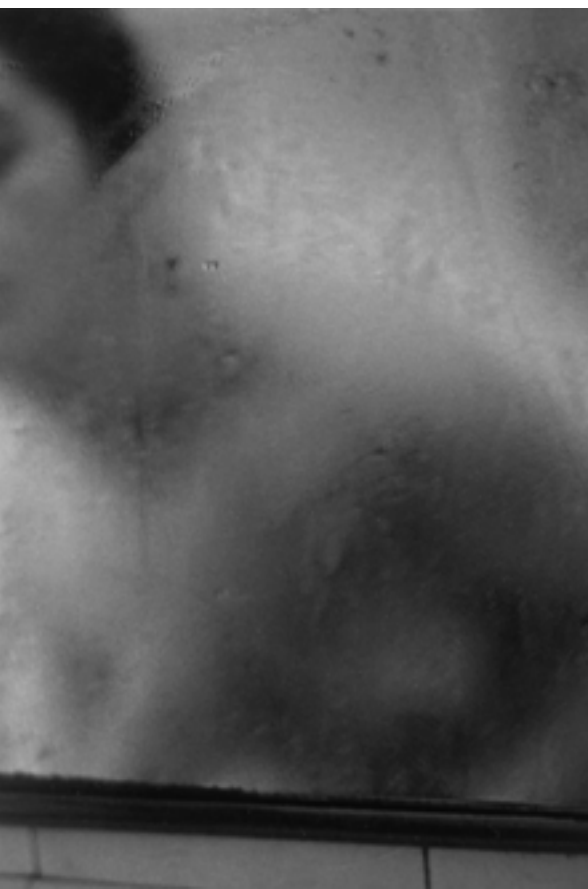
Creció cumpliendo los mandatos tal cual los recibió, con
disciplina.

Decile que la amás y pausado: que ya es hora de elegir.
Cuándo acariciarse el cabello, cómo entrelazar las piernas;
a qué heder los días de neblina.

Decile también que puede soltar la carcajada hasta que
le duela la cara y se le destiña el maquillaje que le impide
vibrar por dentro. Volvé a decirle que la amás tantas
veces como sea necesario, con palabras distintas, con las
mismas.

Que comprenda que ya no hay hora para la cena. Que no
hay cena si no le apetece.

Que puede dejarse crecer las cejas y sentir la textura suave
que enmarca los ojos perdidos. Que insista en recuperar su
mirada, porque ya puede ver destellos en el reflejo; y gozar
de sí misma como si nada más existiera que nosotras.





...gggGrrrrr...

¡Qué cierres la puerta cuando
salgas!! ¡No sea otra de tus ame-
nazas!

¡Qué Cierres Te Digo!

¡CERRÁ!

¡Qué te extraño infinito

Que no sé qué hacer con tanta
lágrima...

¡Qué veo nublado!, qué todo me
nubla, qué no veo

Qué me diluyo



No hizo más que tocar la arena y sentir
la adrenalina en erupción.

Sostenerla en su interior fue la energía
arrebataadora que necesitó para salir del
ruedo sin demasiada herida visible.

Vio venir la embestida apenas llegada,
y en la desesperada inmediatez atinó a
protegerse con el trapo enroscado que
atajó el filo.

En defensa giró, saltó, se hundió

y emergió en una esgrima cotidiana
que danzó como distraída... por mucho
tiempo distraída; hasta estocarse

Con el trapo se vendó, se secó la ira,

se vistió para salir

y no volver



Querida amiguita,

le mando estas postales del puerto
de Buenos Aires mientras me
muevo desde el conurbano sur,
rumbo al norte en micro, otro
micro y tren. Es tan vasta esta
ciudad...

Este vai-ven me pone ganosa de
usted. Se me junta la imaginacion
y los recuerdos y empiezo
a respirar distinto. Cuándo volveré
a verla...

Le cuento que estoy mucho mejor
de salud y animada para la jornada
de mañana.

Le daré sus saludos a la tía Mora.

Le llevo esos chocolates con menta
que tanto le gustan.

En el río encontraré el tono de su
piel y la humedad de sus piernas;

Y entre el juncal sus ojos
inmensos.

suya, S





